

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La condición humana según Don Wislow]

J. O.

“La verdad es que mi visión de la naturaleza humana ha emporado con el tiempo. Odio reconocerlo, de hecho, sería más fácil mentirle [a Vd.], decirle, que, sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano, pero después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores... creo que ese no es mi caso. Pero también entiendo que hay que ser optimista, porque ser pesimista es un pacto con el suicidio. ¿Qué haces si todo es malo y terrible? Aunque lo sea, tienes que levantarte por la mañana cada día. Por eso hay que hacer todas las cosas positivas de las que eres capaz”.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. O.: Cada día , recibo amenazas...”. *La Razón*, 27.10.23, 50).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“La verdad es que mi visión de la naturaleza humana ha emporado con el tiempo. Odio reconocerlo, de hecho, sería más fácil mentirle [a Vd.], decirle\*, que, sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano, pero después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores... creo que ese no es mi caso. Pero también entiendo que hay que ser optimista, porque ser pesimista es un pacto con el suicidio. ¿Qué haces si todo es malo y terrible? Aunque lo sea, tienes que levantarte por la cada mañana cada día. Por eso hay que hacer todas las cosas positivas de las que eres capaz”.

“La verdad es que mi visión de la naturaleza humana ha emporado con el tiempo. Odio reconocerlo[;] de hecho, sería más fácil mentirle [a Vd.], decirle que sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano[;] pero —después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores...— creo que ese no es mi caso. Pero también entiendo que hay que ser optimista, porque ser pesimista es un pacto con el suicidio. ¿Qué haces si todo es malo y terrible? Aunque lo sea, tienes que levantarte por la mañana cada día. Por eso[,] hay que hacer todas las cosas positivas de las que eres capaz”.

1) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a **de hecho** (posible conector aditivo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La verdad es que mi visión de la naturaleza humana ha emporado con el tiempo. Odio reconocerlo, de hecho, sería más fácil mentirle [a Vd.], decirle\*, que\*, sí, que ahora tengo una idea más elevada...

La verdad es que mi visión de la naturaleza humana ha emporado con el tiempo. Odio reconocerlo[;] **de hecho**, sería más fácil mentirle [a Vd.], decirle que sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano.

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 344).

Sin embargo, creemos que la coma resulta insuficiente aquí para indicar la duración de la pausa que se haría antes del conector *de hecho*. Entre los conectores “aditivos o particularizadores” que introducen añadidos o precisiones se encuentran *además, asimismo, de hecho, encima, en el fono, es más, igualmente, por otro lado, por si fuera poco...* (*Ortografía...* 2010: 343).

Por su parte, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (RAE 1999, 4141-4142) considera que *de hecho* “introduce un miembro del discurso como un hecho cierto y, consiguientemente, con más fuerza argumentativa que otro argumento que se pudiera pensar como discutible o meramente probable”. Por otra parte, “es frecuente que el miembro con *de hecho* confirme lo mantenido en un primer miembro discursivo: *Carlos era muy tímido, y de hecho creo que tardé varios meses en escuchar el sonido de su voz*”.

No obstante, la solución de puntuación seguiría siendo la misma, trátese de un conector o de una locución preposicional que afecta a toda la oración.

2) Eliminamos las comas previas a **que** (conjunción) y al adverbio **sí**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... sería más fácil mentirle, **decirle\***, **que, sí**, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano...

... sería más fácil mentirle, **decirle que sí**, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano...

No hay justificación para separar el verbo de la oración sustantiva de complemento directo si no media un inciso. Es más, como norma general, “la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico, con independencia de que, en la pronunciación, esos grupos se separen del resto del enunciado mediante una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313 y 329).

En principio, la misma norma avala eliminar la coma previa a **sí**, aunque no se trata exactamente del mismo caso e, incluso, podría ser aceptable esa coma que precede al adverbio.

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a **pero** (conjunción adversativa). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Odio reconocerlo, de hecho, sería más fácil mentirle, decirle\*, que, sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano, **pero** después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores... creo que ese no es mi caso.

Odio reconocerlo; de hecho, sería más fácil mentirle, decirle que sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano[;] **pero** —después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores...— creo que ese no es mi caso.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* [...] cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

4) Proponemos aislar, entre rayas, *después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores...*, construcción temporal situada entre *pero* y *creo*, verbo de la oración que encabeza la conjunción adversativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Odio reconocerlo, de hecho, sería más fácil mentirle, decirle\*, que, sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano, pero después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores... creo que ese no es mi caso.

Odio reconocerlo; de hecho, sería más fácil mentirle, decirle que sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano; **pero —después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores...—** creo que ese no es mi caso.

Según la normativa, “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.”. Por ejemplo, *No ten-*

*go ganas de fiestas, pero, si tú quieres, voy contigo al cumpleaños de Ana (Ortografía... 2010: 328).*

Además, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía... 2010: 366*). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía... 2010: 374*).

No obstante, la raya posterior a **pero** no se interpreta como pausa (sólo indica el inicio del inciso), así que la pausa se hace antes de **pero**, y esta conjunción se leerá unida a la palabra siguiente como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

Pero —**después** = *perodespués*.

Pero —**después de lidiar** = *perodespués delidiar*.

5) Proponemos puntuar *por eso*, complemento circunstancial de causa, en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

¿Qué haces si todo es malo y terrible? Aunque lo sea, tienes que levantarte por la mañana cada día. Por eso hay que hacer todas las cosas positivas de las que eres capaz.

¿Qué haces si todo es malo y terrible? Aunque lo sea, tienes que levantarte por la mañana cada día. **Por eso**[,] hay que hacer todas las cosas positivas de las que eres capaz.

Según la normativa, “como regla general, los complementos circunstanciales pueden aparecer delimitados por coma cuando preceden al verbo. La mayoría de estas comas son opcionales, pero su presencia es útil para aclarar la jerarquización de los miembros del enunciado y, consecuentemente, para facilitar su interpretación”. Además, se consideran determinantes factores como “la longitud y complejidad del complemento” (*Ortografía...* 2010: 316).

Antes de finalizar, reproducimos ambas versiones:

“La verdad es que mi visión de la naturaleza humana ha emporado con el tiempo. Odio reconocerlo, de hecho, sería más fácil mentirle [a Vd.], decirle\*, que, sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano, pero después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores... creo que ese no es mi caso. Pero también entiendo que hay que ser optimista, porque ser pesimista es un pacto con el suicidio. ¿Qué haces si todo es malo y terrible? Aunque lo sea, tienes que levantarte por la cada mañana cada día. Por eso hay que hacer todas las cosas positivas de las que eres capaz”.

“La verdad es que mi visión de la naturaleza humana ha emporado con el tiempo. Odio reconocerlo; de hecho, sería más fácil mentirle [a Vd.], decirle que sí, que ahora tengo una idea más elevada del ser humano; pero —después de haber lidiado con el engaño, con los abusadores, con los defraudadores...— creo que ese no es mi caso. Pero también entiendo que hay que ser optimista, porque ser pesimista es un pacto con el suicidio. ¿Qué haces si todo es malo y terrible? Aunque lo sea, tienes que levantarte por la mañana cada día. Por eso, hay que hacer todas las cosas positivas de las que eres capaz”.

*Dedicado a quienes representan  
el lado positivo  
de nuestra paradójica  
naturaleza humana*

